



Miércoles, 11 de marzo de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Quédate hoy en Mis brazos, hijo Mío, porque Mi manto de luz te hará invisible a los ojos de Mi adversario. Quédate entre Mis manos, porque Mi Amor Materno te hará más fuerte que el dolor del mundo.

No dejes que la gran puerta de la purificación se abra, pues Dios que está en los Cielos, ya tiene contados los segundos y los minutos en donde cada hijo Mío deberá enfrentar la última batalla.

Quédate Conmigo y reza a Mi lado.

A pesar de que la tempestad sea mayor que las propias fortalezas, que con Mi Amor he construido, el suelo no temblará porque los cimientos que Yo construyo son inamovibles. Quédate hoy entre Mis brazos y no temas por nada, el ciclo de la rendición y de la humillación deberá ser vivido por cada hijo Mío, pues para que pueda nacer el próximo tiempo de paz, todos Mis hijos deberán vivir su purificación.

Deja hoy, hijo Mío, que Vuestra Madre Celeste lave tu cuerpo y tus impurezas con el agua divina de Mi Gracia; recuéstate y entrégate en Mis brazos para que Yo pueda purificarte y convertirte en el modelo que Dios Me ha pedido, en el modelo de la gran redención.

Descansa hoy, hijo, entre Mis brazos y no mires tanto las constantes caídas; vengo para levantarte del suelo y para llevarte al regazo eterno del Corazón de Mi Hijo. Su Misericordia es tan grande como Su Justicia, por eso, ven en confianza hacia Mí y no desistas antes del gran tiempo.

Por Mis hijos cumplo las obras de Dios, por eso los protejo como una leona protege a sus crías, nada podrá amedrentarlos.

Abre espacio, hijo Mío, para que las impurezas del viejo sean desterradas. Así como Mi Corazón ora e implora por cada uno de ustedes, Mis manos de Madre desatan a tiempo los nudos del egoísmo y de la necesidad que viven en cada uno de ustedes. La oración es la fuente de toda solución, siempre reencenderá el corazón que esté apagado y sin luz interior.

El dragón rojo aproxima sus ejércitos antes de enfrentar a la Mujer Vestida de Sol. Ya las estrellas de Mi Corona son lanzadas a la Tierra para demarcar los espacios en donde el dragón no podrá pisar ni encontrar a ninguno de ustedes.

Cuando la Mujer Vestida de Sol haya lanzado Su última estrella de salvación a la Tierra, se abrirá la gran puerta y el gran ciclo se desatará y no tendrá fin.

Los ejércitos de la luz deberán estar formados para que, a través del verbo divino de la oración, se manifiesten las islas de salvación, que fueron marcadas por las estrellas.



Y la gran señal llegará, por lo que todos deberán estar más fusionados que unidos, ya que en ese espacio de la consciencia el dragón no ingresará, porque él lo desconocerá. Ese tiempo, hijo Mío, aún no llegó, pero no falta mucho para que suceda.

Los sellos del Apocalipsis están siendo abiertos y los ángeles esperarán la respuesta de las criaturas de Dios. La purificación es el preámbulo de un tiempo diferente para todos, tiempo que desconoce la humanidad.

Que vuestra purificación sea, en este tiempo inmediato, la preparación y la liberación de las deudas, pues la unidad y la oración serán los instrumentos que vencerán a Mi adversario.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Lean los mensajes todos los días.

Los entrena en los ejércitos de la luz celestial,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz